



JOSÉ ALFREDO ZAVALETA BETANCOURT

[azavaleta@uv.mx](mailto:azavaleta@uv.mx)

Instituto de Investigaciones Histórico-Sociales, Universidad Veracruzana

BERNARD LAHIRE (2022). LA INTERPRETACIÓN SOCIOLÓGICA DE LOS SUEÑOS

DOI: [10.25009/clivajesrcs.i17.2762](https://doi.org/10.25009/clivajesrcs.i17.2762)

*Clivajes. Revista de Ciencias Sociales*. Año IX, número 17, enero-junio 2022, pp. 179-183

<https://clivajes.uv.mx/index.php/Clivajes/article/view/2761/4546>

Instituto de Investigaciones Histórico-Sociales, Universidad Veracruzana

*Clivajes. Revista de Ciencias Sociales*/ISSN: 2395-9495/IIH-S, UV/Xalapa, Veracruz, México

Aceptado:

Mayo de 2022



## Bernard Lahire

### *LA INTERPRETACIÓN SOCIOLOGICA DE LOS SUEÑOS* (Universidad Veracruzana, 2022)

José Alfredo Zavaleta Betancourt\*



La edición en español de *La interpretación sociológica de los sueños, vol. I* (El vol. II, *La parte soñada*, se publicará bajo el mismo sello editorial), es un acontecimiento discursivo en las ciencias sociales latinoamericanas, y ha sido posible gracias a la generosidad de Bernard Lahire y Ediciones *La Decouverte*, quienes cedieron los derechos de la obra a la Universidad Veracruzana. La traducción de Karla Díaz y Agustín del Moral recrean la claridad y el rigor analítico con el cual Lahire acomete el enorme trabajo de interpretación científica de los sueños.

*La interpretación sociológica de los sueños* presenta el modelo teórico metodológico mediante el cual se interpreta los sueños, considerados objeto de conocimiento “inquietante” y “extraño”. La interpretación sociológica, disposionalista y contextualista de Lahire se propone traer los sueños a las ciencias sociales como tema imprescindible, prioritario, mediante un programa de investigación “alternativo”, con base empírica.

La hipótesis principal del texto es que nuestros sueños, en su contenido y forma, expresan experiencias, diferidas o pospuestas durante la vida diurna. Lahire utiliza la expresión: “problemáticas existenciales” de los individuos y grupos, las cuales constituyen, en su programa, un marco social que constriñe a los soñantes.

Desde este supuesto, realiza una historia de la interpretación occidental de los sueños, con base en la identificación de acontecimientos teóricos que se consideran logros científicos, desde la antigüedad hasta el presente, con el

---

\*Doctor en Sociología, es Investigador de Tiempo Completo, miembro del Sistema Nacional de Investigadores, nivel III.

propósito de forjar un nuevo programa de investigación. Así, *La interpretación sociológica de los sueños, volumen I*, es un largo e intenso diálogo con el psicoanálisis freudiano y otras corrientes teóricas psicoanalíticas, neurocientíficas y socioantropológicas, de las cuales toma algunos elementos “correctos” y útiles.

Lahire adopta un actitud crítica frente a los reduccionismos positivistas de estas observaciones, a las cuales reprocha reducir la actividad social en las investigaciones neurocientíficas, o utilizar metodologías cuantitativas o cualitativas que no toman en cuenta la complejidad de la vida social de los soñantes, tal es el caso, en su juicio, de algunas perspectivas sociológicas y antropológicas; sin embargo, el diálogo más heurístico de Lahire es con la interpretación freudiana de los sueños. En conjunto, el libro es una conversación basada en las similitudes y diferencias con Freud, dado que si bien reconoce los logros del psicoanálisis freudiano en la interpretación científica de los sueños, también señala, de forma enfática, algunos de sus errores.

En efecto, Lahire asume una actitud de crítica positiva con respecto a Freud. Por un lado, reconoce que el “padre del psicoanálisis” actuó como científico, pero toma distancia de él o rompe con su programa de investigación en tópicos controvertidos, para

“preservar lo que Freud nos ha enseñado”, mediante la actualización de sus interpretaciones acerca de los sueños. Dice Lahire: “es inevitable confrontarse con el psicoanálisis”, “la mejor forma de hacerle un homenaje es “corregir debilidades, insuficiencias y errores” (Lahire, 2022, p. 27).

Esta lectura sistemática del enorme acervo con el cual Lahire se enfrenta siguió el principio de una ruptura epistemológica que integra una nueva teoría, con base empírica, para corregir las debilidades y errores del programa de investigación sujeto a crítica. En este punto, es interesante la concepción de Lahire sobre cómo se produce una ruptura para interpretar “correctamente” los sueños, a la que describe como un proceso gradual en el campo de las ciencias humanas y sociales.

Para tal efecto, hace un inventario de logros y errores de Freud mediante una estrategia que se focaliza en “los puntos de fricción”. No obstante que Lahire piensa que su programa de investigación es “similar” o “hermano” del de Freud, va más allá, a través del recuerdo de lo social, entendido como marco de la subjetividad que constituye el “afuera” de los sueños. De esa reflexión, identifica oportunidades de interpretación más integrales, dado que el supuesto consiste en que la interpretación freudiana de los sueños

reduce la complejidad de la vida social de los soñantes a intuiciones y juicios limitados que “olvidan” los marcos sociales en los cuales actúan los individuos.

Estos reduccionismos, ligados a lo familiar, lo traumático, el deseo reprimido por la censura o figuras de poder y dominación, reducen la expresión de las experiencias de los soñantes a una hipótesis represiva. La similitud de esta crítica con la estrategia de Foucault acerca del carácter productivo de la sexualidad o la crítica de Deleuze y Guattari a Freud, que proponen una interpretación productiva del deseo y del inconsciente como una fábrica, es encomiable. Por supuesto, Lahire no reduce la acción social al poder o al deseo, pero probablemente esté de acuerdo con las interpretaciones que asignan un carácter productivo o expresivo a la vida social en los sueños.

Ahora bien, ¿Cuáles son las consecuencias, para las ciencias sociales, de una interpretación sociológica de los sueños?, ¿en qué sentido la interpretación dispositionalista y contextualista los interpreta de forma “correcta”?, ¿cuáles son sus principales logros científicos? ¿Ha logrado la ruptura epistemológica referida?, ¿cuáles son las consecuencias prácticas de su interpretación sociológica?

Tales preguntas pueden responderse de forma sintética, como lo haremos a continuación, pero el lector puede construir sus propios juicios acerca de ellas. Por ahora, podemos responder que Lahire sostiene que el inconsciente transtoca de forma crucial la pretensión de un sujeto racional y consciente que produce sentido acerca de sus acciones. Su interpretación sociológica actualiza el punto de vista de Freud, al acometer la complejidad de la vida plural de los actores y cómo ésta se manifiesta en los sueños; por medio de esta operación teórica, rescata los sueños de su “marginalidad” científica, para darles la centralidad que merecen; produce una interpretación heurística para acometer material empírico, resultado de entrevistas biográficas, en las cuales se pone a prueba la nueva teoría y cuyos logros podemos registrar de forma específica a continuación. Por último, en esta lista de logros científicos, registra el efecto terapéutico de la entrevista sociológica que “tira de todos los hilos” para interpretarlos correctamente.

Dado que el trabajo “colosal” de Lahire se propone una ruptura, es decir, una discontinuidad discursiva en la continuidad, podemos aceptar que su principal logro científico ha sido demostrarnos que el inconsciente se estructura no sólo lingüísticamente, sino, sobre todo, socialmente; que los sueños

son lógicos y comprensibles y que están libres de censura; que ganamos mucho en la interpretación sociológica cuando consideramos que la producción onírica está relacionada con el “afuera” de los sueños, constituido por marcos sociales; que la dinámica de los sueños, a escala individual o colectiva, se comprende mejor si atendemos a las “estructuras subyacentes” en los relatos de nuestros recuerdos de éstos.

Lahire ha descubierto que los sueños revelan una problemática existencial, configurada con una argamasa de problemas no resueltos, preocupaciones e inquietudes que cambian o evolucionan en nuestra trayectorias sociales. Por esta razón, supone que las disposiciones que incorporan el pasado, más los problemas de la experiencia vivida, producen ciertas formas y contenidos de sueños, que al hacerse concientes, permiten a los actores la confrontación de su subjetividad.

En este nuevo programa, los sueños son el espacio en el cual los actores plurales dialogan consigo mismos, se expresan de la forma más libre posible respecto de las constricciones de sus disposiciones y experiencias. En esta representación hay muchas analogías, condensaciones, dramatizaciones, exageraciones; poco o nada de represión,

pansexualismo, traumatismo o determinismo infantil.

La interpretación “correcta” de estas disposiciones a soñar garantiza que los sociólogos incursionen en la vida nocturna de la acción social y que este libro sea un relámpago en la larga noche de la interpretación sociológica moderna de los sueños. Probablemente, como muchas obras que seleccionan reflexivamente elementos de la tradición, produzca reacciones negativas de defensa de un “clan” o zona de campo; sin embargo, es seguro que ninguna corriente, sujeta a crítica aquí, saldrá indeme del diálogo al que se le invita. No sé si el erudito trabajo de Bernard Lahire guarde silencio acerca de sus propios sueños, pero estoy seguro de que este libro extraordinario es la realización de un sueño de autor o, al menos, una ensoñación profundamente meditada, fraguada con paciencia, en una palabra, admirable. *CRCS*